

Jaume Cabré

Pedro y el bosque

Ilustraciones de
Júlia Sardà



Jaume Cabré

Pedro y el bosque

Ilustraciones de
Júlia



timunmas

© del texto: Jaume Cabré
© de la traducción: Concha Cardeñoso Sáenz de Miera
© de las ilustraciones: Júlia Sardà

Derechos de traducción cedidos a través de Cristina Mora Literary & Film Agency

Editado por Editorial Planeta, S. A.
© Editorial Planeta, S. A., 2015
Avda. Diagonal, 662-664, 08034 Barcelona (España)
www.planetadelibros.com
www.planetadelibrosinfantilyjuvenil.com

Primera edición: octubre de 2015
ISBN: 978-84-08-13749-8
Depósito legal: B. 16.491-2015
Impreso en China


No se permite la reproducción total o parcial de este libro, ni su incorporación a un sistema informático, ni su transmisión en cualquier forma o por cualquier medio, sea éste electrónico, mecánico, por fotocopia, por grabación u otros métodos, sin el permiso previo y por escrito del editor. La infracción de los derechos mencionados puede ser constitutiva de delito contra la propiedad intelectual (Art. 270 y siguientes del Código Penal).
Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos) si necesita reproducir algún fragmento de esta obra.
Puede contactar con CEDRO a través de la web www.conlicencia.com o por teléfono en el 91 702 19 70 / 93 272 04 47.

Un niño llamado Pedro sale de su casa una noche y se adentra en el bosque. Varios animalitos lo observan con curiosidad. Un mochuelo, una ardilla, un erizo...





Él no se da cuenta.

A watercolor-style illustration of a young girl with brown hair tied back, freckles, and a surprised expression. She is looking upwards with her hands raised. The scene is set in a forest with large autumn leaves in shades of brown, orange, and red, and several pinecones on dark tree branches. The background is a soft, light color.

Ardilla, que es muy cotilla, se acerca
y le pregunta:

—¿Qué haces en el bosque a estas horas?

—Me han robado un camión de bomberos.

—¿Y por qué lo buscas en el bosque?



—He seguido las huellas del ladrón, pero ahora las he perdido. ¿Tú no habrás visto un camión por aquí?

—No, no he visto nada —responde Ardilla—. A lo mejor Lirón ha visto algo. ¡Lirón, ven!

Se acerca un lirón chiquitín que no para de bostezar y dice:

—Y ahora ¿qué quieres?

—¿Has visto un camión de bomberos así de grande? —le pregunta Pedro—. Puede tocar la sirena y...

Pero Lirón se duerme enseguida y no oye lo que le dice el niño. Ardilla lo excusa:

—Lirón está cansadísimo porque trabaja mucho.

Pedro bosteza; también tiene sueño, porque a estas horas de la noche ya está siempre en la cama.

—Es que me entra sueño al verlo dormir tan a gusto —dice.

Se sienta y apoya la espalda en el tronco de un árbol.

—¿Sabes una cosa? Me parece que voy a descansar un poco.

—No estás tan acostumbrado a la vida nocturna como nosotros
—dice Ardilla.

Mochuelo se posa en la copa del árbol, y también una abubilla.
Un sapo curioso se acerca por el suelo; lleva una mochila porque
está de viaje. Ardilla tampoco quiere perderse el espectáculo. Lirón
se sube al hombro de Pedro y se pone a dormir. Él también se queda
dormido: como un lirón. Todos los animales se acercan y forman un
corro a su alrededor; les hace gracia ver dormir a un niño.



Un ruido despierta a Pedro. Le parece que ha oído la sirena del camión de bomberos. Busca a su alrededor pero no lo ve. Descubre una madriguera de conejos. Se acerca a escuchar y oye la sirena del camión. Pero la entrada es muy pequeña y no puede entrar.

—¿Qué haces? —pregunta Mochuelo.

—Quiero recuperar mi camión de bomberos.

—¡Ah! ¿Es eso lo que buscas?

—Sí.

—¿Qué sirena tan pelma!

—¿Pelma? ¡Es muy bonita!

—Pues yo no la soporto —dice Mochuelo, enfadado—. Hace horas que no para con ella.

—¿Quién?

—El conejo pequeño. Vive ahí dentro. ¡Hasta estoy pensando en cambiarme de árbol...! Me molesta el ruido de noche. La noche es para cazar, no para armar jaleo.